

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- El perdón de las ofensas.
- Unión Adoradora.
- Curso de novios.
- Gracias, Señor, por María Rosa.
- "Subir a blanco".
- Puerta Santa.
- Actualidad parroquial.
- El Papa nos dice.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basilica Parroquia de Santa Engracia

Z A R A G O Z A



Zaragoza, 24 de Abril de 2016

Número 1.808

Carta del Párroco

LA ESPOSA

La Iglesia es un buen montaje, dicen. No han bastado décadas de acción bien dirigida —ni el esfuerzo de los últimos siglos— para desmontarla, han de reconocer.

Y creen que es viuda, porque no hay Cristo vivo. —No creen—. Y la consideran abandonada de Dios a su suerte, a sus medios y a sus maldades. Repudiada, olvidada de Dios.

Ni viuda ni abandonada.

El plan de Salvación no es sino una estrategia a larguísimo plazo —todo el tiempo del mundo—; una táctica con la cual Dios logra desposar a la humanidad.

Lo hace por medio del antiguo y nuevo Israel, de la antigua y nueva Iglesia.

Israel: Iglesia con complejo de Peter Pan, plantada en la adolescencia; foco en Jerusalén que rompe la oscuridad de los pueblos, faro que los guía. Iglesia: Israel en plenitud de vida, en madurez; sal que sazona, levadura que fermenta la historia para el banquete de Dios.

El plan de Salvación es coetáneo de la historia. *Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Su nombre será cristiana, porque ha salido de Cristo.* Adán anticipó —hizo suyo— el grito de admiración de Jesús, que vio salir de su costado abierto a la humanidad hecha Iglesia.

El Bautista es testigo: *El que tiene la esposa es el esposo; en cambio, el amigo del esposo, que asiste y lo oye, se alegra con la voz del esposo; pues esta alegría mía está colmada.*

La Iglesia no es viuda. Cristo ha resucitado: es la Vida.

El desbordante Espíritu del Mesías va resbalando sobre la humanidad —al ritmo que cada persona lo va permitiendo— hasta impregnarla y hacer de toda ella un pueblo mesiánico. Israel. Iglesia

Cristo vivo musita en la Palabra para los humanos, torpes de oído. Les toca y sana en los sacramentos. Les abraza, penetra y acoge en la Eucaristía: concorpóreos, una sola carne con ellos; carne eclesial. La Iglesia vive —como esposa— de la carne de Cristo vivo.



La humanidad —también la Iglesia en la tierra— da a su Creador muchos motivos para que él la repudie. Constantemente. *Escucha casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios?* Le aburre, le hastía. De todos los humanos —de todos los cristianos— puede el Señor decir: *En cualquier collado alto, bajo todo árbol frondoso, te acostabas y te prostituías.*

Impuras sangres derramadas: vidas devaluadas e insulsas. La sangre del Esposo sana nuestra sangre —nuestra vida— malversada. Sangre por sangre: homeopatía. Consanguíneos. La Iglesia vive de la sangre de Cristo.

Porque la paciencia de Dios —amor, misericordia— es infinita: *Olvidarás la vergüenza de tu soltería, no recordarás la afrenta de tu viudez. Quien te desposa es tu Hacedor.*

M. Blondel habla de la Iglesia: *El poder que le es confiado y que, por su larga fidelidad, incluso por las pruebas que debió atravesar, siempre mereció, no es el de un cuidador de museos o de archivos, o el del guardián de un serrallo; tiene la dignidad y la autoridad de la esposa: "viva coniux, dimidium Christi vivi".*

La esposa viva, la otra mitad del Esposo vivo, su media naranja.

Ni viuda ni abandonada. *La Iglesia está viva y es joven.* Tremendamente atractiva para quienes la conocen, para quienes no la rechazan de lejos. Llena de pasión.

Mira, te mostraré la novia, la esposa del Cordero.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Alegrémonos y gocemos y démosle gracias. Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido. Y se le ha concedido vestirse de lino resplandeciente y puro —el lino son las buenas obras de los santos—.

JULIÁN L. DIEZ GONZÁLEZ

EL PERDÓN DE LAS OFENSAS

La cuarta obra de misericordia espiritual, el perdón de las ofensas, no es cosa que nos resulte fácil.

Es cierto que la práctica de cualquiera de las obras de misericordia exige algún tipo de desprendimiento, de sacrificio: sacrificio de tiempo, de energía, de recursos. ¡Cuánto nos exige a veces el soportar los defectos del prójimo! ¡Qué difícil el corregir al que yerra, si es que nos atrevemos a intentarlo!



También es cierto que este esfuerzo suele hacernos sentir bien: nuestro hermano estaba triste y supimos decirle algo que lo confirmó. Alguien necesitaba una información y supimos orientarlo... y nos sentimos bien; y crece nuestra alegría.

Pero un día alguien hace o dice algo que nos parece una ofensa y ya tenemos una situación difícil para nuestra naturaleza. No nos es fácil aquí encontrar la forma de sentirnos mejor, y la situación se alarga, se encona.

Lo sé por experiencia. En cierta ocasión supe que alguien había hecho sobre mí un comentario que me resultó ofensivo. Me sentí dolida y surgió la malquerencia. Y ese sentimiento ni me extrañó ni me pareció errado.

Estando así las cosas, me encontraba un día sola en casa y estaba leyendo una página del Evangelio. No recuerdo cuál era; pero recuerdo muy bien que, de algún modo, el Bien me salió al encuentro. De pronto sentí que iba de veras; que quería seguir a Cristo mostrándolo en los hechos. Y que esto pasaba por la superación de aquella manía.

Pero pasó tiempo y nada había cambiado. Algo más tarde cayó en mis manos un libro de piedad en el que encontré algunos buenos consejos: ver al hermano como a alguien a quien Dios ama. A quien Dios ama tanto como para dar por él la vida. Tener en cuenta que esa persona es un miembro de Cristo. Que es parte de Cristo mismo.

Cierto. Cierto y hermoso; pero, no sé por qué, no me ayudaba.

Pasó más tiempo. Una tarde fui a oír una conferencia acerca de la Virgen del Pilar que pronunciaba un sacerdote de dilatada trayectoria en la Basílica. Nos decía que la Virgen del Pilar, caso de José Pellicer aparte, no tiene fama de milagrosa; pero que a él le constaba que en el Pilar ocurren con frecuencia verdaderas conversiones.

Es curioso cómo a veces necesitamos que nos abran los ojos en las cosas más sencillas. Fui al Pilar; le pedí su ayuda a la Madre de Misericordia y la Madre de Misericordia la derramó sobre mí con abundancia.

La animadversión que tan sin éxito yo había tratado de vencer y alguna otra que a lo largo de este tiempo se había añadido se disolvieron como en el agua se disuelve un azucarillo.

En el presente, a la persona que hizo el comentario que me molestó y a mí nos une la más cordial amistad.

La misericordia abrió mi corazón y mi corazón pudo acoger en él a mis hermanos. Ahora tengo a mis hermanos y, sobre todo, tengo un corazón más grande y misericordioso.

Carmen Maqueda Morales

INVITACIÓN DE LA UNIÓN ADORADORA

Es bien conocida la hermosa tradición de la Basílica Parroquia de Santa Engracia de **mantener todos los días del año la Exposición del Santísimo de 18 a 20 horas de la tarde.**

El grupo parroquial "Unión Adoradora", cuida especialmente que durante ese tiempo el Señor esté debidamente acompañado en la Cripta. Organiza turnos de media hora, evitando así que el Señor esté solo hasta la Reserva.

Además de la asistencia a la Misa todos los primeros viernes de mes y a las Juntas de la Asociación, atiende y colabora con las Hermanas Clarisas Franciscanas de Basilan (Filipinas), estableciendo una relación de ayuda y oraciones mutuas muy beneficiosas.

Un tiempo dedicado a la oración ante el Santísimo supone un grandísimo enriquecimiento espiritual. Establece una conversación con Dios que nos espera, nos escucha, nos ama y nos llena el alma con Su paz. Por no hablar de la reparación, tan necesaria en estos tiempos por tantos sacrilegios y ofensas que se cometen.

Venid, no os arrepentiréis, es solo media hora a la semana y los beneficios, infinitos!

Podéis dar vuestro nombre, dirección y teléfono en la sacristía. Elegid la media hora que más os convenga.

Gracias, ¡os esperamos!

CURSO DE NOVIOS

Los días **8-10 de abril** tuvieron en Santa Engracia su preparación próxima al Matrimonio un nutrido grupo de novios.

Les deseamos una feliz, prolongada, fecunda y santa vida familiar.



GRACIAS, SEÑOR, POR MARÍA ROSA

El día 5 de abril el Señor llamó a su presencia a María Rosa Corella, que con tanta intensidad y dedicación generosa supo vivir la vida de nuestra Parroquia. Todos lo sabemos muy bien. *Santa Engracia ha sido el hogar espiritual de María Rosa*, dijo don Francisco Martínez en su funeral. Como testimonio de sus últimos días, reproducimos unas palabras de la sentida y acertada homilía de sus exequias:

El lunes, día 4, fui a visitar a María Rosa, postrada en cama. Me recibieron Luis Carlos y Maricarmen que me anticiparon con tono de tristeza: apenas habla, no responde; hasta es posible que ya no te reconozca. Pero la sorpresa fue grande. Cuando le llamé por su nombre, se incorporó sentada en la cama, sacó fuerzas de debilidad, me abrazó con fuerza, —somos primos y nos hemos querido mucho—. Y hasta aplaudiendo, y como relativizando su grave enfermedad, se apresuró a decirme la experiencia más saliente que entonces tenía en su cabeza: ¡estoy contenta, soy feliz! Lo dijo con tanta fuerza y realismo que yo mismo no solo me quedé impresionado, sino que sentí un gran bien espiritual ante la firmeza de su fe que, por otra parte, ya me era conocida. Estábamos acostumbrados a hablar de la fe. Y es lo que ahora tengo la satisfacción de constatar ante esta querida comunidad reunida en su muerte. María Rosa ha vivido una fe connatural, total, sin fisuras ni altibajos. La fe ha sido el tono vital y sincero de su vivencia y de su convivencia. Cuando el impacto moderno de la increencia ha sido tan fuerte, cuando ideologías adversas o frías suprimen con insistencia las expresiones sociales de la fe, cuando la calle y la práctica religiosa reflejan de forma acentuada el impacto de ideologías bullentes, hay personas que destellan una fe que refleja la connaturalidad de la respiración. Una fe que es mucho más que tradición y herencia, que rebasa con creces los niveles de la costumbre social y de la cultura, que no se reduce a un conceptualismo frío, sino que es, además, emoción y vivencia, gozo y dicha, admiración y contagio. María Rosa ha sido una creyente que no solo ha creído en Dios, sino en el amor de Dios, y ha vivido siempre por ello convencida y transformada, reflejándolo en la paz y el sosiego de lo más espontáneo y natural. Hay quienes no solo saben sobre Dios, sino que saben a Dios; que no solo tienen ideas y conceptos sobre Dios, sino que conocen con el corazón y con los sentimientos, que irradian certeza, seguridad, confianza. Hay personas cuyo comportamiento remite necesariamente a un Dios bondadoso ante el que parece inconcebible que, habiéndonos amado de tal manera, él no quiera que nosotros llegemos a amarle también seriamente, intensamente, como él mismo nos ama. El amor de Dios al hombre es el capítulo más impresionante de la historia de la humanidad y Dios ha revelado que él quiere que nosotros llegemos a amar en el amor y con el amor que él mismo nos regala. Dios quiere que seamos felices y que llegemos a amar así.

“SUBIR A BLANCO”

Así llama un escolano de Santa Engracia a la celebración en la que —después de unos años de comprobado servicio— cambia su túnica roja por una blanca.

El domingo 10 de abril “subieron a blancos” Álvaro, Jaime y Miguel. Se lo habían merecido. Fueron sus padres quienes les impusieron las túnicas ante el resto de la escolanía y la Comunidad Parroquial. Enhorabuena. Nuestra Escolanía se mantiene viva y joven.



PUERTA SANTA

La portada de Santa Engracia es siempre —y en particular en este año— una puerta santa: da acceso a una presencia intensísima de la Misericordia divina. Es, además, una gran catequesis de piedra.

Pero en esta Pascua —durante cinco domingos— es también una catequesis de piedras vivas: las comunidades neocatecumenales de nuestra Parroquia —con las de San José de Calasanz y las de San Valero— sacan el Evangelio a la plaza con su alegría y sus testimonios. Podemos disfrutar con ellos de 6 a 7 de la tarde.



HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia
976 22 58 79
976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCION MENSUAL PARROQUIAL (ABRIL)

Para que seamos capaces de compartir misericordiosamente con los demás, en todos los ambientes que frecuentamos, la paz segura y la alegre esperanza que Cristo resucitado otorga a quienes acogen amorosamente su Palabra.



UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

El próximo **domingo, 1 de mayo**, se administrará en la Misa de 12 el Sacramento de la Unción a los enfermos y personas mayores que deseen recibirlo. **Es necesario solicitarlo con antelación en la Sacristía.**

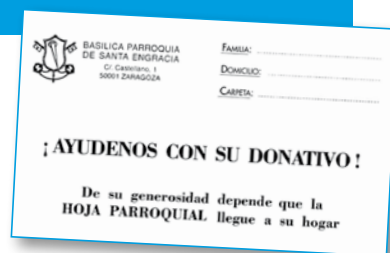
El **viernes 29**, a las 18,30 h. se impartirá una breve **catequesis** en el Templo a quienes se hayan anotado, y se facilitará —como preparación ese encuentro salvador con Cristo— la recepción del Sacramento de la Penitencia.

Este sacramento es un gran don de la Misericordia divina para fortalecernos en nuestra debilidad.

ANTE LA CAMPAÑA DEL SOBRE

En la **primera quincena de mayo**, los Mensajeros realizarán la **Campaña del Sobre**. Pretende paliar, con vuestra generosa colaboración, el grave peso económico que supone para la Parroquia el hacer llegar hasta vuestras casas esta publicación y la Hoja Diocesana *Iglesia en Zaragoza*.

Para sostener esta actividad, Santa Engracia necesita de vuestra misericordia. Os rogamos que este año seáis esplendidos.



El Papa nos dice...

«Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos». El Evangelio es el libro de la misericordia de Dios, para leer y releer, porque todo lo que Jesús ha dicho y hecho es expresión de la misericordia del Padre. Sin embargo, no todo fue escrito; el Evangelio de la misericordia continúa siendo un libro abierto, donde se siguen escribiendo los signos de los discípulos de Cristo, gestos concretos de amor, que son el mejor testimonio de la misericordia. Todos estamos llamados a ser escritores vivos del Evangelio, portadores de la Buena Noticia a todo hombre y mujer de hoy. Lo podemos hacer realizando las obras de misericordia corporales y espirituales, que son el estilo de vida del cristiano. Por medio de estos gestos sencillos y fuertes, a veces hasta invisibles, podemos visitar a los necesitados, llevándoles la ternura y el consuelo de Dios. Se sigue así aquello que cumplió Jesús en el día de Pascua, cuando derramó en los corazones de los discípulos temerosos la misericordia del Padre, exhaló sobre ellos el Espíritu Santo que perdona los pecados y da la alegría.

Homilía, 3 de abril de 2016



RECORDAD: EL PRÓXIMO DOMINGO LAS COLECTAS SE DESTINARÁN A LAS OBRAS PARROQUIALES

AGENDA PARROQUIAL

- **Lunes 25:** Rosario por la Vida, a las 19,30 h.
- **Lunes 25:** Reunión del Consejo de Pastoral, a las 20 h.
- **Jueves 28:** Formación sobre Doctrina Social, a las 20 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 2.800 ejemplares. Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.